CORREO DE LAS OBRAS

EDICIÓN Nº 28

TITULARES

ARTÍCULO

“ADOLESCENCIA” EL YO NO PUEDE RESOLVERSE POR SÍ MISMO

“...La controvertida miniserie de Netflix no ofrece salidas a las que estamos acostumbrados....”

ARTÍCULO

EECUADOR: LAS CLAVES DEL NUEVO TRIUNFO DE DANIEL NOBOA

“...La división del país en dos bandos es uno de los mayores retos, junto con el crimen organizado y la difícil situación económica...”

LOS BROTES VERDES DEL PERDÓN: LA HERENCIA DE UN PAPA

Un hombre anciano y "sin patria" -Papa Francisco- al inicio de su pontificado afirmaba con ingenuo atrevimiento: ¡"soy un hombre perdonado"!
¿Qué significa esta certeza para un continente como América Latina que transita normalmente de la indignación a las ideologías de moda?
¿Qué herencia puede constituir la conciencia de ser perdonado en un hombre de fe ante el poder?
En Chile, estos últimos años, la indignación ciudadana ha sido una "causa" reclamada ardientemente ante el inequitativo desarrollo económico social casi sin darse cuenta que la protesta, al arrancar de un sentimiento legítimo de rebelión, a poco andar perdía el ímpetu original -como en la revolución del 68- y se plasmaba en lugares de violencia y de diagnósticos parciales en que, para ser consistentes, dejan fuera una parte de la sociedad, la cultura y la historia. Y ya nada encaja. Salvo en otros lugares donde se ha transitado de la indignación al odio, a la violencia y luego a regímenes de facto o zonas amenazadas por el terrorismo.

¿Cómo es posible que estemos normalizando esta lógica y también el cambio del mapa de las democracias de América Latina? ¿Dónde está ese punto de inflexión en que nuestro compromiso con el diálogo y la convivencia cede al espejismo de la propia fórmula? No es una casualidad que nuestro continente abunde de asambleas constituyentes con el afán de hacer depender el desarrollo de la ley… y la ley del beneficio de quien detenta el poder de turno.
Quizá si la percepción que nuestra experiencia está cumplida y acabada en lo que hemos vivido -especialmente en las nuevas generaciones que han accedido al poder- ya no hubiese nada más que esperar que aquello que provenga de nuestras manos. En cambio … "No todo está acabado a nuestros 18 años" (E. Mounier). Porque uno se encuentra con los otros en la convivencia política o social para salir diferente de cómo entra en las cosas…¡el derecho a esperar es incancelable!

En cambio, la experiencia de ser un "hombre perdonado", deja entrar una semilla que antes que descalificar te permite comprender; algo nuevo entra en la vida de un hombre anciano y lo vuelve joven, creativo y audaz.

Me tocó conocer en una misa, en Buenos Aires, al Cardenal Jorge Bergoglio y disfrutar de una bella homilía y luego un breve diálogo…pero, cuando años después lo vi como Papa lo encontré rejuvenecido. No sabría explicarlo, pero sí puedo -como tantos- constatar los frutos.

"No existe ningún ideal por el que podamos sacrificarnos, porque conocemos las mentiras de todos nosotros, nosotros que no sabemos qué es la verdad" (A. Malraux). Exactamente el punto de inflexión está aquí: lo que cancela mis mentiras es el perdón. Esta herencia del Papa -ser un hombre perdonado- es como una hipótesis que reparte en partes iguales la alegría de otro que entra en mi vida y me perdona y, por otro lado, el dolor que mi mentira, mi traición, no podrá impedir la de otros. Sin embargo, un ideal que me enseña el camino del perdón lo puedo negar mil veces, pero si sigue ahí lo vuelvo a pedir…son brotes verdes de una vida nueva, no acabada ni terminada, que permite reconstruir espacios amenazados de sospecha y violencia en lugares más humanos.

"ADOLESCENCIA" EL YO NO PUEDE RESOLVERSE POR SÍ MISMO

La controvertida miniserie de Netflix no ofrece salidas a las que estamos acostumbrados. El crimen en torno al cual gira la historia es fruto de un sujeto que no se encuentra con nada más que sí mismo. Los adultos intentan poner límites, pero no tienen nada que ofrecer.

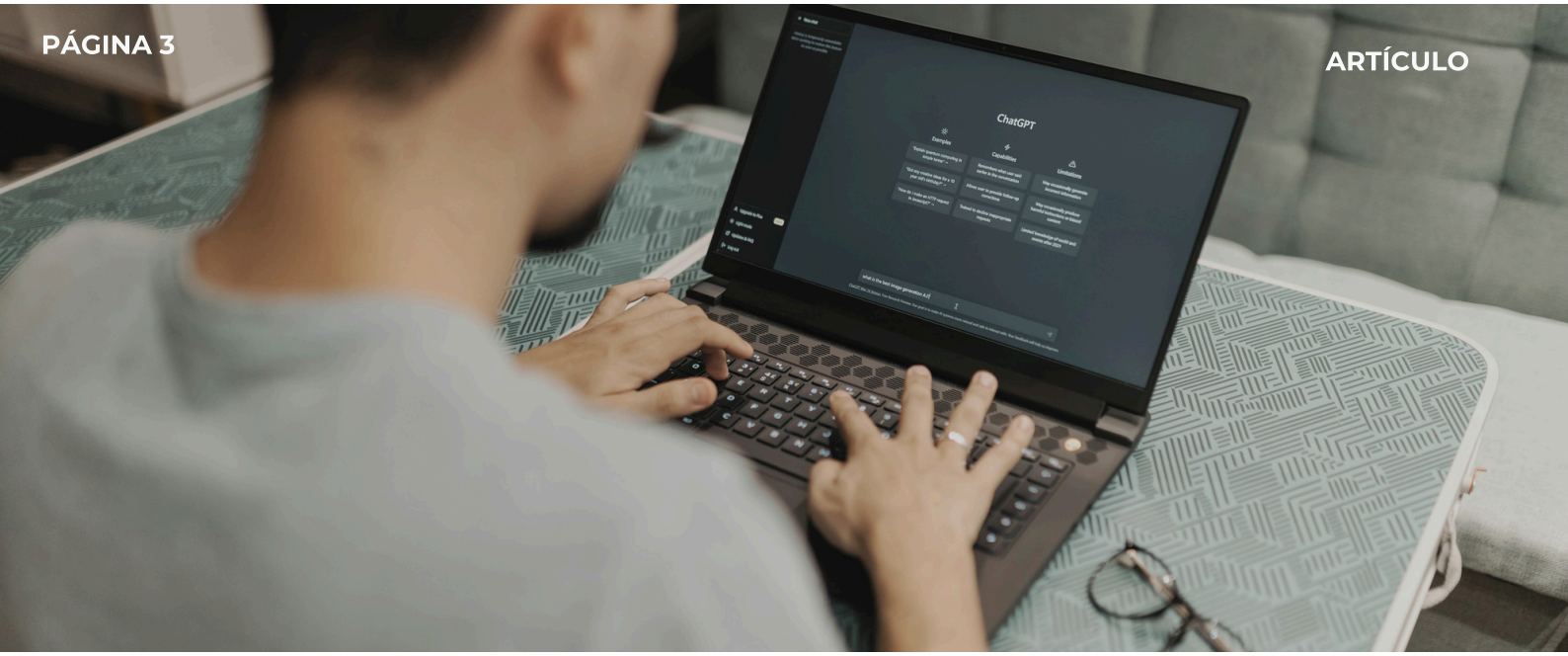
La miniserie Adolescencia de Netflix es hermosa y despiadada. No ofrece salidas a las que estamos acostumbrados. Muy poca música, encuadres casi sin campo, sólo primeros planos. Cuatro secuencias de casi una hora cada una: lo ves todo de un tirón y el nudo en la garganta no te abandona nunca.

La serie narra un crimen nacido de la impulsividad, de una identidad vacía, de la prevalencia de la necesidad sobre el deseo, de un "yo" indefinido que no encuentra nada más. El espectador es guiado en la búsqueda para comprender el motivo del asesinato a través de tres lugares.

El primero es "las redes sociales", un lugar de soledad y de violencia, de violencia a causa de la soledad. La mentira de este lugar comienza con su nombre. Las "redes sociales" no tienen nada de social, están llenas de odio, voyeurismo, abandono y anestesia del pensamiento. Están construidos para ser exactamente eso. Los adultos de la adolescencia se mueven como analfabetos en una gramática desconocida: no entienden las dinámicas, les tienen miedo.

El segundo lugar es la institución: la comunidad escolar de donde proviene el asesino y la comunidad psiquiátrica donde está encarcelado. También aquí el nombre esconde una mentira: son "comunidades", pero lo que tienen en común es la soledad. Ambas comunidades establecen límites. Son fuertes en el caso de la institución psiquiátrica, que tiene el poder de quitar todo, y débiles en el caso de la comunidad escolar, que quisiera quitar algo –por ejemplo los celulares–, pero no tiene la fuerza.

El límite debería ser tal que cree un espacio, necesario para acoger algo que entra. Sin embargo, en Adolescencia no se propone nada. No basta limitar para hacer espacio, si éste no se convierte en un lugar de propuesta auténtica. En la escuela, las palabras de los adultos son repetitivas y formales. Los adultos no tienen nada que decir, están aterrados delante de los chicos, no tienen nada que contar. Llegan a



concluir que “estos chicos son imposibles... parece un corral para el ganado”.

La historia pasa por varios malentendidos: las redes sociales no son sociales, la comunidad no es común, la familia no es el hogar. Cuando la mejor amiga de la niña asesinada pide ayuda, la respuesta de la profesora es: "Nos aseguraremos de que hables con alguien". Su mejor amiga murió, ella se abre a un adulto y ¿eso es todo lo que tiene para ofrecer?

La insinuación de “hablar con alguien” es clara: un psicólogo. Y así la escena se traslada a la comunidad psiquiátrica, donde se encuentra detenido el asesino. En el punto álgido de la evaluación de la psicóloga -presentada como cariñosa e inteligente- para intentar comprender el gesto de Jamie, el chico acusado de asesinato, ella termina abruptamente la relación comunicándole que su trabajo ha terminado y que no volverá. Él grita: "¿pero yo te agrado?" y el adulto no responde. Ella podría decir "¡sí!" o “¡no!”, pero prefiere no responder, abandonándolo a la angustia. ¿A qué angustia? A la angustia de no encontrar a nadie.

¿Qué tipo de vida encuentran nuestros hijos? La vida está hecha de encuentros. Mostrar la belleza, despertar la curiosidad por lo diferente, atraer, sólo es posible si estamos contentos con nuestra vida. Sólo entonces podremos mirar todo con simpatía.

¿Dónde está presente este adulto que en los primeros dos lugares está ausente o no responde?

Se diría que en tercer lugar, la familia. Los padres y la hermana del niño son cariñosos, presentes y frágiles. Es una familia aislada, que no dona sus propios hijos al mundo y no dona el mundo a sus propios hijos. "Lo hicimos nosotros", dicen los padres en el episodio final, obligados por la inevitabilidad del crimen a admitir que hicieron "muy poco". Su hermana reitera: “Jamie es nuestro”. Los hijos no son sólo nuestros, no los creamos solos. Una vez más, el engaño está en la raíz del malentendido: “familia” no se convierte en “hogar”.

¿Por dónde empezar de nuevo? Adolescencia no responde. No existe un lugar diferente con el que encontrarse, no existe una diversidad humana que haga de cada lugar en el que vivimos nosotros y nuestros hijos un “hogar”. El problema de nuestro yo no se resuelve refiriéndonos a nosotros mismos. Es el impulso hacia un otro que decide quién soy. La tarea del adulto es ofrecer una hipótesis de trabajo que haga iniciar un recorrido. Que haya personas que puedan acompañar en este recorrido. El vacío de identidad requiere una comunicación de sentido, de una perspectiva. Una entrega de sí mismo, la cercanía de una relación auténtica.

Ecuador: las claves del nuevo triunfo de Daniel Noboa

El correísmo tuvo una tarjeta roja y no regresó al poder en estas presidenciales. La división del país en dos bandos es uno de los mayores retos, junto con el crimen organizado y la difícil situación económica.

Daniel Noboa continúa siendo el presidente de Ecuador. Por un margen sorprendente de más del once por ciento el joven jefe de Estado pudo imponerse en la segunda vuelta de las elecciones a su contrincante populista de izquierdas, Luisa González. La negativa de la perdedora en reconocer su derrota deja en evidencia una vez más la gran polarización del país.

Después de elecciones pacíficas, esta división en dos bandos es uno de los mayores retos que deberá enfrentar el ganador de las elecciones, junto con la lucha contra el crimen organizado y la difícil situación económica.

El contundente resultado a favor del actual presidente es incuestionable, pero no debe interpretarse como una aprobación total de sus políticas por parte de los votantes. Demuestra más bien, que los ecuatorianos, a pesar de todas sus críticas al gobierno, claramente no quieren volver al «socialismo del siglo XXI» y a su figura ecuatoriana, Rafael Correa de cuya sombra omnipresente no pudo salir la candidata presidencial derrotada, Luisa González. La resistencia del correísmo a reconocer el resultado electoral en la noche de los comicios parece más que cuestionable a la luz de la clara ventaja de Noboa, de más de un millón de votos.

LA LUCHA CONTRA LA DELINCUENCIA

Su gobierno priorizó las medidas concretas y de alto perfil, particularmente en la lucha contra la delincuencia, sobre el discurso ideológico. Sin embargo, debido a su corta duración en el cargo, muchas de sus acciones se caracterizaron más por la táctica de campaña que por la estrategia. Luisa González, por el contrario, intentó vincular su programa al legado del expresidente Rafael Correa (2007-2017), pero con ciertos matices y distanciamientos estratégicos. En particular, fue crítica con la Ley de Comunicación (también conocida como «ley mordaza»), que sirvió de base para la persecución de periodistas y medios de comunicación durante el mandato de Correa.

En las semanas previas a la segunda vuelta, la campaña electoral se centró en la economía, la seguridad y el crimen organizado.

No faltaron las acusaciones mutuas y, con demasiada frecuencia, las polémicas prevalecieron sobre los argumentos. Urgen planes en vista de que la situación de seguridad sigue siendo catastrófica, en la que cada hora gente pierde la vida violentamente y los índices de secuestro en

el país han aumentado un 73,9% en comparación con 2023-2024.

GRANDES OBRAS PENDIENTES

El triunfo electoral de Noboa significa sólo un breve respiro para Ecuador en una situación que sigue siendo tensa. Los retos siguen siendo enormes. La nueva Asamblea Nacional elegida en febrero está dividida en dos grandes bloques que apoyan a Noboa y González (es decir a Correa). También hay una serie de bloques más pequeños y diputados individuales, de cuyo apoyo dependerá Noboa debido a la falta de una mayoría propia. Noboa tendrá que demostrar su capacidad de acción y hacer propuestas políticas convincentes para lograr una gobernabilidad al servicio del bien común. El futuro del país dependerá de cómo logre identificar los puntos de consenso y enfrentar los desafíos estructurales. En este contexto, las iniciativas técnicas y apartidarias que logren focalizar las prioridades nacionales del país ofrecen una oportunidad.

Un déficit nacional de más de 3.500 millones de dólares, una elevada deuda externa y muy pocas fuentes de ingresos sostenibles para el Estado dificultará el gobierno. A ello hay que agregar el pago de la deuda y las difíciles renegociaciones con el Fondo Monetario Internacional sobre la concesión de nuevos préstamos. Por lo tanto, el nuevo gobierno también debe aspirar a crear puestos de trabajo y lograr que la gente tenga un empleo regular. Alrededor del 70% de la población sigue viviendo del sector informal. Dicho de otra forma, sólo alrededor del 30% de la población trabaja en el marco de una relación laboral formal y paga impuestos regularmente.

LA CRISIS DE ENERGÍA

De la misma forma, el presidente deberá desarrollar una estrategia coherente de reorganización del sistema energético para evitar los cortes de electricidad de varias horas que asolaron el país el año pasado. Un sistema de suministro que depende principalmente de la energía hidroeléctrica, unas infraestructuras deterioradas y la falta de diversificación de la oferta energética penden como una espada de Damocles y pronto podrían ganarle el resentimiento de la población.

Por último, pero no menos importante, el gobierno de Noboa deberá hacer frente al enorme problema de seguridad asociado al crimen organizado y a diversas formas de actividad económica ilegal.

SÍGUENOS EN:

www.cdochile.cl

compañía de las obras chile

cdo_chile